

EL INFINITO DE UN PUEBLO

Este era un niño llamado Samuel que vivía en Madrialba (capital de Espanalba) en el año 2679 y te preguntará, ¿Qué es Espanalba? Si te preguntas esto es porque aún no te has enterado del descubrimiento de Alba Giménez en 2437.

Esta señora descubrió una energía sostenible proveniente de minerales y pensó que lo mejor sería destruir los pueblos para poder construir ciudades como Costalba, la ciudad de la costa, o Comercialba, la ciudad del comercio, así más gente cabría, más gente pagaría, con lo cual más dinero ganaría.

Pero no estamos aquí para hablar de la célebre Alba Giménez sino de Samuel.

Este chico era curioso, bajito, flaco, imaginativo, tenía pecas por toda la cara, de pelo castaño, ojos marrones, y una peculiar, por su largura, nariz. Samuel iba a la escuela de lunes a viernes, estudiaba como un niño normal de 12 años, sacaba buenas notas, pero en clase de historia prestaba una especial atención, tenía curiosidad por saber lo que pasó antes de ese descubrimiento en 2437. Aunque lo cierto es que nadie hablaba de esas épocas.

También le gustaba la asignatura de mecánica, pues le encantaban los coches voladores de alta propulsión y las mochilas lanza petardos con la que molestaba a su hermano.

Un día en clase de mecánica le explicaron cómo creó Doc Brown el condensador de flujo en 2160, con el que viajó al futuro. Entonces pensó, ¿Si Doc viajó al futuro con el condensador de flujo, podría yo viajar al pasado con el flujo de condensador? Y se puso a construir inversamente el condensador de flujo oséase el flujo de condensador. Tardó días y noches en construirlo, pero al acabar, al ver su obra pensó, guaaa, esto lo he hecho yo. Llegó su hermano Jaime a casa y entró en el cuarto. Al ver el flujo de condensador pensó en decírselo a su madre, pero Samuel dijo:

- ¡No lo hagas por favor!

Y Jaime dijo:

- ¿Por qué no he de hacerlo?

Y este contestó:

- Porque si no lo haces te llevaré conmigo al pasado.

- Sí, venga.

- Pues te daré mis chuches durante este año.

- Eso suena bien.

Los dos hermanos se pusieron manos a la obra para crear unas mochilas voladoras con un flujo de condensador para poder viajar al pasado.

Puesto que no tenían la energía que usó Doc con Marty Mc Fly usaron la energía de los minerales. Al acabar los usaron para regresar a 2023.

El viaje no duró más de 656 años atrás. Los hermanos sintieron un revoltijo en la barriga y les dieron ganas de vomitar.

Al llegar a 2023, Vieron un cartel en el que ponía:

- Bienvenidos a Madrid -
- ¿Madrid? ¿Cómo que Madrid? -Dijo Jaime-
- Madrid, Madrid... ¡Era la capital de Espanalba en 2023! -Respondió Samuel-
- Entonces, ¡Ha funcionado!

Los dos hermanos saltaron de ilusión, pero ellos no querían conocer una gran ciudad sino un pequeño pueblo.

Vieron que una persona que gritaba ¡Taxi, Taxi! mientras levantaba la mano y un coche blanco (que iba por el suelo) le recogía. Entonces le imitaron ¡Taxi, Taxi! gritaron, y un coche igual les recogió y el conductor les preguntó:

- ¿A dónde?

Y ellos respondieron:

- Al pueblo más cercano.

El taxi les llevó a un pueblo llamado Puebla de la Sierra el cual estaba poblado por no más de 100 habitantes. Allí el Taxi les dijo:

- Serán 10,35 €.

Ellos preguntaron:

- ¿Qué es un euro?

- ¿Me estáis tomando el pelo o qué? Es con lo que me tenéis que pagar.

Entonces se dieron cuenta de que no habían cogido dinero. Se miraron el uno al otro y salieron corriendo del vehículo sin saber a dónde ir.

- ¡Me las pagaréis!

Al cabo de 10 minutos sin parar de correr, se dieron cuenta de que había un raro sonido que hacía algo como *Pío pío* miraron hacia arriba y Jaime dijo:

- ¡¿Qué es eso que va por el cielo?!

A lo que Samuel contestó:

- La profesora me dijo que había una clase de seres vivos llamada animal y que los que volaban se llamaban pájaros. Además, tenían pico y alas y su cuerpo cubierto de plumas, bueno, mejor dicho, tienen pico y alas. Ponen huevos, de donde salen sus crías.

Al respirar los 2 chicos se quedaron fascinados, era aire puro, pero ellos nunca habían respirado aire tan limpio. También vieron los campos y que todos se conocían,

cosa que no pasaba en las poblaciones del mundo pues eran todas grandes ciudades. Vieron variedad de tipos de animales muy diversos, como conejos, ardillas, variedades de pájaros y cultivos que ya no se cultivaban en Espanalba pues no eran necesarios, y debido a esto muchos animales desaparecieron.

Al día siguiente, visitaron las casas y las energías que utilizaban. Vieron que era bueno. Luego, visitaron la iglesia del pueblo pequeña con vidrieras muy bonitas, también se dieron cuenta de lo bueno que es vivir sin tráfico y vivir sin mucha basura, lo bonito que era que todo el mundo conociera a todo el mundo y que todo estuviera cerca de todo. Vieron también los campos y cómo la gente estaba feliz de poder trabajar al aire libre y no en un edificio de 150 plantas metido en un despacho pulsando en los hologramas. Descubrieron que la gente no estaba delante de una pantalla dándole al whatsapp o al albafortnite o a cualquier aplicación. Pensaron y decidieron que esto no podía quedar así y que debían salvar estas cosas de los pueblos tan bellas, como también la cantidad de trabajos a mano que se hacían. Vieron muchos y diversos juegos y deportes que ni se habían imaginado porque estaban con la playalba 2300, y volvieron a pensar que esto debía ser salvado. Dedujeron que tenían que impedir que se descubriera aquella energía natural pues había acabado con todo lo más bonito del planeta.

Así que viajaron al año 2437 y planearon cómo salvar los pueblos, cambiando el mapa de Alba por un mapa falso el cual no les llevaría a nada. Ejecutaron la idea pero no era tan fácil, había que sortear a todos los guardias y arqueólogos que acompañaban a Alba en la expedición. consiguieron distraer a los guardias tirando palos y luego dejándolos inconscientes y atándolos a un árbol, los arqueólogos fueron más fácil pues solo tuvieron que poner voz grave y gritar:

- ¡Aquí, aquí, he encontrado algo!

Y todos salieron corriendo hacia allí y mientras ellos dos entraban en la tienda de campaña de Alba y cambiaban fácilmente el mapa de Alba. Así consiguieron impedir que Alba encontrara el mineral y así poder salvar todos los pueblos que nosotros hoy en día conocemos y las infinitas cosas buenas que estos conllevan. Al volver a su casa, vieron que todo lo que vieron existía y perduraba, el fútbol, los campos, los trabajos al aire libre, ya no había hologramas, pero sí que había electricidad y, aparte, había felicidad y esos animales, ese aire fresco ese ruido de pío-pío, los coches por el suelo la naturaleza, los cultivos, y todas las bellas cosas que los pueblos tenían, sobrevivía aún gracias a estos dos chicos llamados Jaime y Samuel, que querían y amaban los infinitos pueblos.